



Emílio Vilaró

La h́ija del Rey



La hija del rey

Pués sí, como ya hémos habládo sóbre tódo lo que teníamos que decidír en éste Conséjo, podemos acabár la reunión y dar por iniciádas las vacaciones que créo que tenemos bién merecídas.

Las vóces de aprobación llenáron la sála de reuniones ministeriaáles de palácio.

—Su majestád, si me lo permíte quisiéra decír únas palábras ahóra que usted me ha concedído el honor de poder retirárme de la función de ministro después de treinta años a su servicio.

—Le escuchámos buén amígo.

—No he sido un gran ministro, pero he tratado de hacer lo mejor posible lo que usted ha ordenado y yo, algunas veces y según mi humilde parecer, he intentado que sea lo mejor para nuestro pueblo.

Sólo quisiera comentarle algo que he venido escuchando desde hace muchos años y más fuerte y claro cada vez y que creo afecta el futuro de su reinado.

—¿Y dónde ha escuchado usted esto tan importante para nuestro futuro?, me está intrigando.

—Aquí su majestad, casi cada vez que hemos tenido reuniones y en especial cuando por el calor, estas ventanas y las de casi todo el palacio están abiertas.

—Pues no lo entiendo Sr. Ministro, ¿Cómo es posible que usted lo haya oído y nosotros no, siendo tan importante?

—Tal como le dije Majestad, no he sido de los mejores ministros que usted haya tenido, pero sí soy bastante bueno en escuchar música. En los últimos diez años, a través de esta ventana al lado de la cual siempre intento situarme, he escuchado los inicios, dificultades y progresos de la que toca ese violín.

Cási tódos la hémos oído, sóbre tódo, los que nos sentámos a éste ládo. Como los ministros cámbian, no se siéntan en el mismo sitio y debído a algúnas discusiones acalorádas que tenemos, la mayoría no la han escuchádo, algúnos, a véces han hécho algún comentáριο péro sólo de pasáda.

Sí, Majestád, me refiéro a su hija, a la princesa y futúra réina Ána.

Majestád, su hija es la mejor violinísta que he escuchádo en mi vida, que ha sido lárga y muy dedicáda en mis tiémpos líbres a la música, no es buena por tocár bién, es buena désde el corazón, hay véces que no he podído seguir el ritmo de éstas sesiones al intentár atajar mis lágrimas por lo que oía. Su hija es úna maravilla, vive la música, la adóra y créo si me lo permíte, es úna música.

—Sr. Ministro se lo agradézco de corazón, algúna vez la he oído, péro créo qué práctica cuando estóy reunído y por lo que véo me he perdído algo importánte por trabajár tánto, lo que usted me dice me lléna de orgúllo como pádre y como rey; ya que sé Sr. Ministro, de su gran taléno pára la música y ya sábe que Ána es mi favorita y será úna gran Réina, péro... ¿en dónde está lo tan importánte pára nuéstro país?

—Lo que le voy a decir Su Majestád, sólo tiéne que ver con mi aprécio a la princesa Ána, a usted, a la coróna y a nuéstro puéblo. Soy viéjo y puédo equivocárme, péro me voy a permitir decirle ésto, ya que sé que usted cuando ha habído decisiones difíciles de tomár lo ha hécho a pesar de que más de úna vez le ha costádo y dolído múcho.

Si usted háce de la princesa Ána la réina de éste país la hará úna desgraciáda, me précio de leér éntre las líneas de su música, que la música es su vída, y el hacér-la réina no la hará úna buena réina, ni nuéstro país será mejór con élla. Usted tiéne dos hijos más y el mayór de éellos, deséa ser rey y además créo que lo sería y de los buénos.

—Abél, permítame que lo lláme así, ya que désde que usted fué mi tutór y duránte algún tiémpo el de mi híja y luégo minístro, siémpre lo he considerádo como un amígo péro créo que usted se está excediéndo y créo que en éste cáso, muy ráro en usted; está equivocádo, Ána quiére ser réina y lo será y de las buénas.

—Discúlpe mi atrevimiéto, péro créo que es importánte, es su vída... llámela usted, no está léjos, pídale que tóque algo pára nosótro como despedída de éste año y pregúnteselo.

Los ministros que no habían osado alzar la voz en un tema tan delicado, pero ya sospechando desde hacía mucho tiempo que eso era así, con toses, bajando la vista y algún sí, diéron a entender al rey que no era mucho lo que se pedía y que podía ser importante.

El rey, que era mucho rey, en realidad un gran rey, mejor padre y amante de los suyos, dudó sólo unos instantes y pidió que su hija viniése con el violín.

Luégo se retiró alegando que iba a beber y nos ofreció un refresco mientras esperábamos.

Poco tiempo después volvió e hizo entrar a su hija.

Qué belleza, qué juventud, qué clase y categoría... Diós, qué elegancia de mujer.

En una mano su violín y en la otra el arco. El que fuése vestida de una manera muy sencilla ya que no tenía ninguna reunión oficial, le daba un encanto aún mayor.

—Ána hija mía, ya sabes que nuestro amigo Abél se retira, éste es su último día de reunión, y me ha pedido si podríamos escucharte al violín. Me

ha dicho y de eso él sabe mucho, que eres muy, pero que muy buena. No nos hagas quedar mal.

Ána se acercó a la ventana como siempre hacía y tocó.

Y la magia ocurrió, las cascadas se oyeron, y la música en mayúsculas llenó la sala, las notas salieron volando por la ventana, y la plaza de armas... de guardias y servidores atentos se llenó.

Las lágrimas de Ána se unieron a la de muchos de los presentes y el rey no tuvo que preguntár nada. Se levantó y la besó. Y el Ministro de Educación se puso la mano en el corazón.

* * *

FIN

Por Emílio Vilaró

Éste documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:

Mi blog literario.

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>

Más de ciento cincuenta cuentos, reláto, ensáyo, recéto y novéto en:

www.evilfoto.eu

Comentáto a:

buzon@evilfoto.eu



<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

Nóta del Autor:

Éste escrito está tildádo, o séto: loo pátoótroo llévo la títo (´), en el síto en donde está el acéto.

Después de míto de lectúto de ótoótroo así escrito y leído, podéto asegúto, que su lectúto es loo normál, y al leer así, no hay ningúnto diferéto de pronuncióto a loo habitúto.

Si deséto sabér loo mótoótroo, ¿cóto se puéto tildár de fótoo automático? Y qué ventájto e inconveniétoo títo este tildádo, puéto leer éste documento:

http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm

Modificaciones a 1192:

Tortósa

**2014-07-15, 2014-07-27, 2014-09-29,
2016-07-31, 2018-05-04, 2019-03-17,
2019-08-05, 2019-12-19**